

Syndicated articles from

FINANCIAL TIMES

Andres Schipani

Corresponsal



La clase media peruana prospera a través del crecimiento impulsado por inversiones

FT

FINANCIAL
TIMES

En Los Olivos, un extenso barrio de Lima, Cindy Mamani ya está retrasada para su clase de Derecho en la Universidad César Vallejo, donde estudia para ser abogada.

Y aunque se abre paso a través de una muchedumbre de estudiantes con libros, la joven de 18 años todavía tiene tiempo para hablar orgullosamente de cómo ella es la primera de su familia mestiza peruana en tener acceso a una institución de educación superior. “Mis padres trabajaron muy duro para que yo llegara aquí,” dice.

La historia de la señorita Mamani es un ejemplo de la transformación social de Perú, país que ha sido alabado durante la década pasada por tener la economía sudamericana de más rápido crecimiento. Además, aunque el “surging” de una nueva clase media” es la clásica historia en todos los mercados emergentes, lo que realmente diferencia a Perú es que ha sido impulsado por un auge de inversión, en vez de por un desmedido consumismo ya estancado como el de algunos de sus vecinos regionales como Brasil.

A pesar de un crecimiento chino más lento y temores del “estrechamiento” de la Reserva Federal, se pronostica que la economía peruana de US\$210 mil millones crezca más del 5% este año, según estimados del Fondo Monetario Internacional, en contraste con un crecimiento regional promedio de 2,6%.

“Lo que diferencia el fenómeno peruano es la velocidad a la que ha crecido la clase media,” dice Rolando Arellano, un importante sociólogo local. “Las nuevas generaciones solo cono-

cen el progreso, y quieren seguir prosperando”.

Cierta inclinación general a invertir parece ser una de las razones principales detrás del continuo crecimiento de Perú y no solo en casos como el de Cindy Mamani, o sus 35.000 compañeros estudiantes, que gastan en promedio US\$150 mensuales en el pago de matrículas.

El año pasado, la inversión fue del 28% del producto bruto interno, la mayor parte en minería, a la par de las zonas asiáticas. El país es el tercer mayor productor mundial de cobre y plata, y el sexto mayor productor de oro, y Ollanta Humala, el presidente de Perú, dice que hay inversiones mineras en el horizonte que se estiman en alrededor de US\$60 mil millones.

Este crecimiento impulsado por las inversiones ha reducido las tasas de pobreza de la mitad a un cuarto de la población y ha creado una clase media que se estima es la mitad de la población.

En efecto, según una encuesta realizada en octubre por Latam Confidential, una publicación gemela del “Financial Times”, actualmente es 30% más probable que los peruanos inviertan en educación que sus vecinos regionales, y casi 50% más probable que compren servicios de salud. “El motor de nuestro crecimiento está, en gran medida, impulsado por nuestra clase media,” dice Carolina Trivelli, del Instituto de Estudios Peruanos, un centro de estudios independientes.

Incluso así, ni siquiera Perú ha podido escapar de la desaceleración económica que ha golpeado a América Latina este año. El crecimiento se desaceleró en el tercer trimestre al 4,4%



ILUSTRACIÓN: CLAUDIA GASTALDO

“

Lo que diferencia a Perú es que ha sido impulsado por un auge de inversión, en vez de por un desmedido consumismo”.

de un 5,6% el trimestre anterior. “No nos va mal, pero ya nos habíamos acostumbrado a brillar”, dice Oswaldo Molina, un economista en Lima que asistió a la Universidad de Oxford. “Debemos acostumbrarnos a que ese brillo se haya opacado”.

Los economistas advierten acerca de la fragilidad de la nue-

va clase media peruana y de la necesidad de promover otras reformas para sostener el auge en un país que sufre de instituciones débiles y en el que una gran parte de la economía es informal, por lo tanto, no genera impuestos.

Lo anterior, aunado a un crecimiento desacelerado y a temores de un alza en el cimen en el tercer mayor productor mundial de hojas de coca, también ha minado la popularidad del presidente Humala, que cayó a un 26% en octubre. A dos años de tomar el poder, ya lleva cuatro primeros ministros.

Dejando la política a un lado, los funcionarios permanecen optimistas. “La economía

ya ha tocado fondo y ya solo se puede mover hacia arriba”, dice Julio Velarde, presidente del Banco Central de Reserva. Miguel Castilla, ministro de Economía y Finanzas, dice que él espera que la economía crezca 6% el próximo año o “incluso más”.

Los funcionarios también hacen caso omiso de los riesgos potenciales, como el déficit de la cuenta corriente de Perú, el cual es equivalente al 5% del PBI, pero está cubierto por inversión extranjera directa, y apuntan hacia múltiples acuerdos de libre comercio como muestra de que Perú está “abierto a los negocios”.

Además, si la economía finalmente se desacelera el próximo año, el país puede recurrir a un fondo de estabilización en el que se ha depositado el superávit presupuestario acumulado. Fitch, la agencia de evaluación financiera, estima que el fondo tendrá US\$9 mil millones al final del año.

Sin embargo, para los economistas como Oswaldo Molina, la pregunta principal es durante cuánto tiempo la nueva clase media peruana va a continuar sintiéndose próspera. Una señal preocupante es una desaceleración en el ritmo de la inversión privada, la cual está creciendo a solamente 2%, su tasa más baja en cuatro años.

La señorita Mamani es consciente del problema, pero no sabe cómo solucionarlo. “Al tener la oportunidad de estudiar, yo sé que puedo tener un futuro próspero, por lo cual estoy agradecida”, dice, apurándose para llegar a su clase. “Solo quisiera que aquellos en el poder encontraran la forma de hacer de todo esto algo duradero”.